

Redacción y Administración:  
**Diego Ojeda, número 41.**

Director: **José María Fernández**

Suscripción: Una peseta al mes  
Número suelto **35 céntimos.**

### EL PATRÓN

Salud a San Sebastián. Festejos debidamente y honremos cual merece ser honrado al nobilísimo capitán de la guardia del Emperador Diocleciano, mártir de la idea nueva, la hermosa doctrina del Nazareno. Salud al soldado esclarecido que al frente de los suyos rió denodadamente las peleas con los enemigos de su Patria y cumplió cual ningún otro con el deber sagrado de defender a la persona del Emperador, divino y sagrado personaje que en aquellos tiempos era el intermediario con lo sobrenatural, vicario de los Dioses del Olimpo y lo más venerado, poderoso y grande entre todo lo creado.

Sebastián sufrió tormentos que no estaban conformes con su dignidad de capitán de las reales mesnadas, ni con su alcurnia, ni con la nobleza de su clase: asateado por alevosas y mercenarias manos, desnudo y atado a un árbol y su cuerpo arrojado a un estercolero inmundado, quizá para convencer a la posteridad que las grandes caídas y los grandes desniveles los sufren aquellos que fueron validos y gozaron la prinzanza de hombres encumbrados; quizá para ser más grande su elevación y subir desde la inmundicia del lodazal a las más altas regiones y ser tenido en estima y veneración por todas las edades históricas.

Y llegó. En vano esconde la sencilla violeta los visibles pétalos de su corola bajo la mata y quiere perforar en vano la tierra; porque su delicado perfume la delata, inútilmente se envuelve, después de fabricarse el mundo de su dorado capullo, la crisálida del gusanillo de seda, pues tras los días resurgirá la bellísima mariposa de alas de nieve y para nada guardaron los grandes hombres que en el mundo fueron, bajo el anónimo de su secreto, tan graves y famosas empresas en sus mentes concebidas y por ellos realizadas porque gracias a ellos triunfa, vense y llena de optimismo se levanta la humanidad, sacude el alfajar del rocío de su melena y de rodillas, entona una plegaria a los valientes, a los sabios escondidos, perlas de inapreciable valor, porque en el fondo de los mares viven escondidos entre los valores do viven seres microscópicos.

Y al paso del mentiroso tiempo que va regando por doquier ilusiones y desengaños, permanecen los mártires, los héroes que sucumbieron sin hablar contra sus verdugos, defendiendo una verdad que porque se regó con sangre, ha producido frutos, ramos y raíces que nadie será capaz de disparar ni de perder para siempre.

Y aquí viene a pelo recordar, desde las columnas de JUVENTUD, ser hoy el día de este capitán valeroso, que por añadidura es el patrón de esta muy noble y simpática villa de Puerto Real.

Los pueblos, masas de individuos que aspiran al mismo fin, al usar de los medios aptos para conseguirlo y luchar con los obstáculos que hacen contra a esos medios y diametralmente han de oponerse, por lo tanto, a ese fin primario, necesitan de ayuda ejemplar y modelo, para salir airoso, caminar tras sus huellas y mirar siempre con la vista fija al que luchar supo sin caer y vencer con vencimiento honroso. Y por esos, en todos encontraréis el héroe, el esforzado campeón que conoce sus más misteriosos secretos, sabe de sus victorias y caídas y nunca se niega a poner una mano eficaz, mano que alivia, mano que cicatriza y sana. Así nos lo dijeron las generaciones que no son, así se lo diremos a las generaciones venideras; porque es cada vez más recia la lucha y son cada vez más numerosas las necesidades y las faltas y crece cada segundo el afán de destruir y pulverizar todo año, aunque sea la leyenda de nuestro escudo, el más preclaro timbre de nuestra gloria, la presea que más ennoblezca a nuestro mismo hogar.

A los pueblos se les pueden atar, al corazón de los pueblos podrán tirársele flechas envenenadas, a los pueblos podrán arrojarles a la inmundicia sentina de todas las más ignominiosas vergüenzas; se de-

### ATALAYA

#### El alma de Azorín y sus libros

Azorín, este buen Azorín que tanto queremos y a quien tanto admiramos en su "Antonio Azorín", en "Castilla", de su primera época; y que luego nos cautivó con "Félix Vargas", "Blanco en azul", "Superealismo" y "Angelita", nos ofrece otra vez su prosa, esa prosa que describe maravillosamente—matices supercoloristas en paleta mágica—, lo que es real y lo que no lo es, en "Pueblo". Porque Azorín en él supo mezclar prodigiosamente una fantasía junto a una realidad; esa realidad tan enorme que es el alma de un pueblo—que aunque intangible, es la vida que del pueblo se desprende—, y la fantasía creadora de unos personajes o cosas que sean eje, motivo, de la novela de este pueblo, de todos esos pueblos que hay en España, y que fijándonos detenidamente vemos que las vidas de estas cosas o personajes que integran los pueblos son reales.

En "Pueblo", Azorín supo hacer de una mezcla variada, de esa mezcla variada que vienen a ser todos y cada uno de los pueblos españoles, un todo: España.

Pero no esa España burguesa, uniforme en sus pensamientos y en sus acciones, no está España en que todo responde a una unidad lineal; el metro Es otra España la que nos muestra, la que su poderosa refina recogió; la España que trabaja y que sufre, esta España que no es melódica, pues responde principalmente a las pulsaciones de su corazón—que si son rítmicas como las de todos los corazones, en cambio tienen un mayor grado de sensibilidad—, y que vive con arreglo a su espíritu, que está lleno de emociones y de ideales, que son: ganarse el pan que se comen y superar lo que fueron.

También "Pueblo" nos muestra el alma de Azorín. Nos la muestra igual que en "Blanco y azul", y que en "Félix Vargas"; como nos la mostró en "Las confesiones de un pequeño filósofo" y en "Los pueblos". Sin ser ninguno de ellos continuación de ninguno, sin ser iguales los unos a los otros, en todos éstos, más que en todos los otros que hiciera, se ve al alma, esa gran alma de Azorín. Alma filósofa y luchadora, alma adolorida y poética. Porque en "Pueblo" todo es alma, y es filosofía, y es lucha, y es dolor, y es poesía. Esa poesía suya que nos hace paladear su prosa, como paladeamos los versos más sublimes de Rubén Darío o de Amado Nervo. Y sobre todo, lugar, personajes y acción, está el autor; todo en "Pueblo" es Azorín.

Esto es lo que vemos en la última producción del maestro.

Y nos place que el maestro no haya perdido esa sensibilidad que es toda corazón que trabaja, y lucha, y sufre, como cualquier obrero; que nos demuestra en ella no haber olvidado nunca al pueblo, a ese pueblo al que pertenece, porque junto a él aprendió a padecer, y junto a él se forjó su cerebro; a fuerza de ver las inquietudes y las ansias de libertad que su pueblo necesitaba.

Por todo ello, volvemos a releer la prosa de Azorín, esa prosa suave, cadenciosa de algunos capítulos que son como pastorales, o vibrantes y animadores como himnos bélicos.

...Todo alma es "Pueblo", el último libro que nos ofrece, Biblioteca Nueva de Madrid, del buen maestro Azorín.

FRANCIS LEONEL.

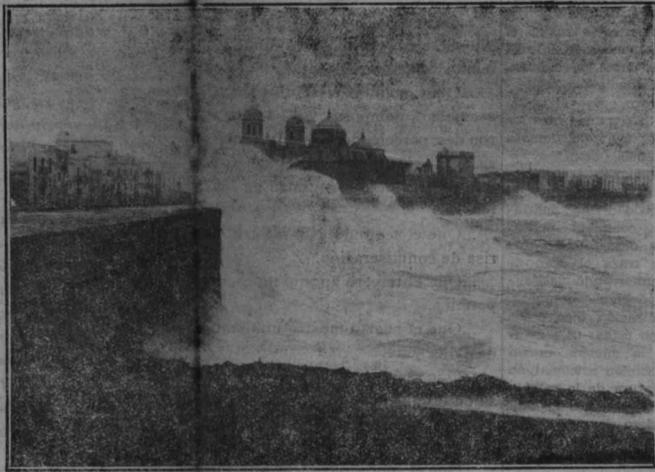
### LEA VD. EL NOTICIERO GADITANO

rán atar y herir y hasta arrastrar por el estercolero; pero vencerán, resurgirán más triunfantes, más vigorosos, más nobles y más dignos.

Tú, lector o lectora, mira despacio en su día a Sebastián, tu patrón, y haz lo que puedas y lo debes por esta tu muy simpática y nobilísima patria chica.

AB-EN-ALI.

## CADIZ



A Don Pelayo Quintanero, con mi admiración de siempre.

No se qué sensación experimentará el turista que a través del Atlántico, el gran charco de nuestras grandezas, desembarque en Cádiz, procedente de América, prolongando espíritu del genio español.

No lo sé, porque sería adentrarse a un mundo todo complejidad, cual es saber qué opinión tienen la generalidad de los americanos, de España, según su preparación, y según el estado moral y espiritual de España, agrandados, ambos, por la distancia amplia, rumorosa, del mar, igual que se agranda una voz en el espacio o en un paraje solitario.

Más, fuera cual fuera la opinión del mundo americano sobre nuestra patria, sobre nuestras costumbres, siempre ha de no ajustarse a la realidad consciente del pueblo español.

He ahí por qué me interesaría saber qué clase de sensación experimentaría el turista que en el puerto gaditano desembarca.

Si piensa que Cádiz es un pueblo pintoresco; si cree ver en él flamenguismo alguno que denuncie el panderetismo de España y dentro de España, del pueblo andaluz; si cree en la majeza de antaño recogida, en su tiempo, ya pasado, por Armando Palacio Valdés; si piensa encontrar un pueblo sucio, abandonado, entregado a sus viejos recuerdos, a los eternos tirabuzones que las gaditanas se hacían, en alarde de heroísmo tranquilo, con las bombas del ejército napoleónico; si esperan encontrar, en cambio, en la mujer gaditana enojos de peinetas, madroñeras, flores en el pelo y traje de faralaes; si pensaban gustar de los gaditanos marchosos, la sensación que Cádiz le depara, al desembarcar en su puerto será, sin dudas algunas, de lo más desmoralizadora.

Pero el turista ha de tener ansias de ver; no querrá, ya que está en Cádiz, dejar de conocer esta ciudad de España, cuyo sólo aspecto le ha hecho comprender que ha llegado al punto final del capítulo que en su imaginación traía forjado, merced a las leyendas. Y ha de visitarla; ha de poner todo su interés en saber cómo es, que es igual que continuar una novela cuyo primer capítulo decepciona porque no trata de lo que nosotros creíamos. La novela esa, que elegimos antes de un largo viaje y que, por no poder adquirir otra tenemos que leer queramos o no. Mas en la novela, al lector, como en Cádiz al turista, ha de, una vez penetrados del argumento y su desarrollo, interesar a ambos. De aquí que forzosamente, el turista se adentre en la ciudad. Ya en ella, en la ciudad blanca, ciudad hecha de espumas cristalizadas de las olas oceánicas, el turista pensará vivir en una estampita de nueva litografía hecha en papel viejo, dorado por los siglos. Recordará, al visitar el Campo del Sur, con sus casas llenas de sol, las casas, en pequeño, de allende el Océano. Los pájaros tropicales, de ricos plumajes, presos, saltarines y volotones en sus cárceles de finos alambres, que cuelgan en los balcones de las casas del campo y que fueron traídos por los "embarcados" gaditanos a sus casas

—árceles momentáneas de sus espíritus aventureros—, le recordarán también sus campos, sus parques, sus jardines, donde, al aire y al sol, a plena naturaleza veían pájaros, hermanos a éstos. Hasta aquí en el parecido de la hija a la madre, en el recuerdo que en la casa materna se tiene por las cosas de la hija, recuerdo cultivado por ser cosas de ensueños de la hija que se fué del hogar y vive alejada.

Luego, la personalidad, reflejada desde los cuarteles a Capuchinos, en la parte baja del campo, junto a las viviendas. Sitio donde el brceife, tenido por calle, es una exposición de la inmensa fábrica de niños que es la ciudad. O, en el Campo del Sur, es donde nacen más niños de todos los barrios de Cádiz, o, las mamás, para que se acostumbren a los embates de las olas y el ruido del mar, y llenen su retina del verde dilatado de la sábana oceánica, envían a sus pequeños al campo. A veces, parece aquello. A veces esto, ya que, los niños gaditanos parecen recibir lecciones de buen viajero, en coches, en tranvías y en otras clases de locomoción. Da la sensación, Cádiz, en días festivos, de una incubadora de niños. Donde las personas mayores existen para sacar a paseo a los pequeños.

Volviendo al Campo del Sur, donde al sol, en el invierno, hacen vida, prolongando la vivienda hasta la misma calle los que en el vivo, advirtiéndose en él lo que el viajero coloso, Federico García Sánchez, no vio a su paso por Cádiz. Los cafetines, las tiendas del vino agrario y con marineros de Caleta abajo, dicharacheros y nobles, sin tragedias como los que él vio en otros puertos, pero también sin galones dorados en las bocamangas. Tiendas que Sánchez echó de menos en el puerto, sin tener en cuenta que Cádiz tiene su Campo del Sur, teatro propio, legítimo, de los antiguos majos y de los marineros de todos los tipos de ayer y hoy y que, aunque no está en el puerto, si está vuelto de espalda a él, porque al Campo del Sur le atufa el olor del petróleo de los modernos paquetes que llegan a la bahía. El quiere una vida eternamente igual. El Campo del Sur tiene su alma, su psicología, y mirando sólo el camino de América, por donde le vino su grandezza pasada, espera, frente al mar, el paso de esos paquetes limpios, lujosos, que han venido a sustituir el antiguo comercio del puerto, ensuciando la superficie de sus aguas con manchas de aceites y petróleo, para hacerles un mohín de moicita eternamente bella, eternamente joven.

Cádiz, así, en su parte típica, en el tipismo únicamente posible de una ciudad que como Cádiz, siempre gran señora, sabe desenvolverse, con singular donosura en los tiempos actuales.

El turista habrá visitado después la capilla de Capuchinos. Unos cuadros, principios de influencia artística española, refrendada en la pinacoteca gaditana, sita en la colonial Plaza de Minas, y, en cuya sala de Zurbarán, las tablas y lienzos procedentes de conventos suprimidos y muy particularmente de la Cartuja Jerezana, hacen experimentar verdadero arrobó espiritual con sus pinturas realistas, de expre-

sión y espíritu ascético admirables. Ya, en la aristocrática plaza, unas calles como la generalidad de las gaditanas. Y por ellas, el pueblo gaditano que pasa. Un pueblo que si, al turista, y en su solo aspecto le hizo comprender que había llegado al punto final del capítulo que en su imaginación tenía forjado, le hace comprender que, aún estando en Andalucía, Cádiz todo, población y habitantes, es otro punto y aparte en la región andaluza y en todo el solar español.

Cádiz, pues, presa en el cuartillo—antigua medida—ya de tiempo insuficiente para su espíritu y materialismo, cuida del colmo. Un colmo milagro de consolidación y espejo en el que fija sus anhelos de igualdad de cultura gaditana.

Así el turista verá—cual si ante los ojos tuviera unos prismáticos—, verá un pueblo pequeño enormemente agrandado. Grande en sus costumbres cosmopolitas, grande por sus desventoluras mundanas, grande porque su contacto continuo con diversas razas ha hecho de él un pueblo, punto concéntrico y dinámico de las civilizaciones universales. Y el turista aquel que al venir de América se encontró, quizá, con la no confirmación del panderetismo de exportación, verá, una vez conozca Cádiz, que la ciudad primera de España, si no es la que creyera, si es, en cambio, un crisol donde al calor de unas tradiciones preclaras, cual es la de la inteligencia, funde dos vidas: la americana y la española, y consigue la transmutación magnífica de un sola vida, de un sólo espíritu, de una sola cultura, de una civilización nueva y ya perenne: la civilización hispanoamericana.

JUAN JOSE FERNANDEZ.

### Sección religiosa San Sebastián, patrón de Puerto Real

Hoy precisamente, se celebra la festividad de este Santo y mártir. Recordamos los que ya nos peinanamos canas, con que júbilo y alborozo, era esperado este día.

Música, cohetes, bengalas, repiques y alegría, mucha alegría; eran las notas salientes de esta fiesta tradicional.

Nos parece ver nuestro incomparable Pinar, visitado por todos los vecinos, cuando la naturaleza nos brindaba en este día, uno de esos luminosos y confortables días de invierno.

A medida que pasan los años, todo esto se reduce y casi llega a borrarse.

Poco a poco, todo esto ha ido perdiéndose, quedando reducido a la parte religiosa.

Una función en nuestro templo parroquial, al que asiste el Excelentísimo Ayuntamiento bajo mazas. A esta función parece cada año, querérsele quitar solemnidad, pues resulta quizás pesado su mucha duración.

El pasado año, escuchamos de nuestro activo Cura Párroco, sus entusiastas propósitos, de dar impulso y vida a esta fiesta, creando para tal fin, una Hermandad. Ha pasado justamente un año, y nada,

### El nuevo Gobernador civil

El pasado domingo, en el tren correo, pasó por esta población con dirección a Cádiz, el nuevo Gobernador civil de esta provincia don Modesto Cañal.

Salieron a la estación para saludarle, a su paso, el alcalde señor Derqui, tenientes de alcalde señores Fernández Sánchez (don Celestino), y Paúl (don Pedro) y nuestro distinguido convecino don Angel Manzanque Feltrer, intimo del Sr. Cañal.

\* Hemos de hacer pública la mejor impresión respecto a la personalidad del nuevo Gobernador que obtenemos por conducto que nos merece entero crédito. Es el Sr. Cañal, hombre afable, correcto, complaciente, sincero, que ha imprimido a su mando en Cáceres la mayor suavidad y templanza, discreción, honradez y justicia. Enemigo del Sr. Cañal de caciquerías y mago—y esto le honra doblemente—niobras a la antigua usanza.

Amigo de la prensa, todos los periódicos de la provincia de Cáceres y entre ellos los de mayor circulación titulados "El Correo", "Nuevo Día" y "El Noticiero", han publicado artículos laudatorios sintiendo la marcha del Sr. Cañal y nos complacemos en insertar a continuación lo que dice este último rotativo:

"Perdemos, indudablemente, un excelente gobernador; y lejos de sentirlo, hijo de un disculpable egoísmo, nos alegramos francamente, porque es la mejor manera de hacer honor a los méritos de quien como el señor Cañal, es acreedor por su conducta personal, y por el tacto y rectitud con que ha sabido desempeñar el cargo, a una recompensa en su carrera política.

No tendremos autoridad bastante para dejar sentado el juicio que personalmente nos merece nuestro actual gobernador civil; pero los años muy largos de periodista, conociendo cerca de un centenar de gobernadores, nos permite asegurar que es de lo que mejor conceptuados quedan en la provincia, al dejar el mando de la misma.

Bien orgulloso puede irse de Cáceres el señor Cañal, cuyo orgullo refleja una alta cualidad de nuestra provincia, que ha sabido reconocer las grandes cualidades que le adornan."

Nuestro modesto periódico estará al lado de tan relevada personalidad, a quien enviamos nuestra felicitación por su designación para el mando de esta provincia.



se ha hecho. Bien sabemos las múltiples atenciones que en el difícil cargo han ocupado a nuestra digna primera autoridad eclesiástica, pero fundadamente esperamos, que en el presente año, tendrá feliz realización su loable iniciativa.

Yo estimo, que a esta fiesta se la debe desposeer, de ese aspecto etíqueteo y oficial, y ser lo que son estas fiestas en todos los pueblos.

Que el pueblo religioso, se manifieste con esa alegría que en cada casa se tiene, cuando se celebra la onomástica del padre o Jefe de familia, y después de cumplir los deberes religiosos, solazarse honestamente, en nuestros pinares, ya que su oxígeno vivificador, nos es necesario, para sostenernos, hasta tanto Dios disponga de nuestras vidas.

EGO.

Un libro notable

«La crisis exterior de la peseta»

El ilustre ex subsecretario de la Presidencia, don Salvador Canals, uno de los más positivos valores de la política española, acaba de publicar un interesante libro, con el título que encabeza estas líneas, que es "fruto de treinta años de observación y de estudio", según declara el autor. El tema, de palpitante actualidad, no ha podido ser mejor elegido, por referirse a un problema cuyos efectos se sienten hasta en los más apartados rincones de España. La poderosa inteligencia del señor Canals proyecta, desde las páginas de la obra, tan vivísima luz sobre la materia, que de ahora en adelante nadie osará tratarla de ligero, porque el libro, todo enjundia, escrito en prosa limpia, precisa y concreta, muestra con claridad meridiana los elementos que han de ser tenidos en cuenta al abordar y discutir sobre tan vital cuestión.

El valor intrínseco de la moneda, el saldo de la Balanza internacional de Pagos, la solvencia del país emisor y el movimiento del agio, esto es, los factores que intervienen en el cambio internacional de divisas, los estudia el autor con minuciosidad, logrando un cabal diagnóstico de la enfermedad que sufre nuestra peseta, y señalando con trazo firme la terapéutica apropiada para sanearla. Los remedios que indica son tan lógicos, que rechazan la discusión, por que los agudos razonamientos de que se derivan convienen lo mismo a los teóricos, que a los que poseen conocimientos empíricos del asunto.

Al tratar de la Balanza internacional de Pagos, factor el más importante del problema, e integrada por las cuentas de intercambio de mercancías, de servicios y de capitales, pone de resalto el hecho de que la primera, en el último quinquenio, acusó un saldo contrario para nuestras exportaciones que alcanzó a los 719.681.066 pesetas de promedio anual, cantidad que España tuvo necesidad de cubrir bien con saldos favorables de otras cuentas internacionales, bien con moneda. Esa situación es difícilmente remediable por pesar sobre nuestra economía tres fatalidades: pan caro, carbón caro y transporte interior caro. "Durante el período de la guerra, añade, preferimos los negocios d ocasión del suministro a los ejércitos y países beligerantes a una labor de conquista del porvenir, muy difícil, sin duda, pero que no podemos considerar imposible puesto que no se intentó." Ultimamente, el "enchufe de las empresas de ferrocarril con la Hacienda del Estado, omitiendo en las mejoras a realizar por aquéllas el freno de la propia conveniencia financiera; el doble esfuerzo de las Exposiciones de Barcelona y Sevilla; el fomento vertiginoso de las obras públicas de acción directa del Estado o de acción estimulada o avalada por el Estado, excedieron la capacidad de suministro de la industria nacional y se planteó la necesidad de mayores importaciones, ya directamente para esas obras, ya para aumentar la capacidad de producción de aquellas industrias indígenas, puesto que se tuvo, en medio de tantos errores, el acierto de dar toda la posible preferencia a la producción del país."

En el intercambio de servicios, cuyos conceptos analiza con detenimiento; destaca el de los transportes marítimos, porque se llevan los buques extranjeros pesetas 417.646.382 al año contra 75.779.073, que recogen los nuestros, o sea que aquéllos toman o traen el 75'44 por 100 de nuestro tráfico exterior.

Para enjugar el saldo desfavorable en la balanza de intercambio de capitales, se muestra partidario de una política de atracción del dinero extranjero, que a la vez retenga el nacional, con medidas que estimulen su interés, de más eficacia que las leyes coercitivas. A este respecto manifiesta: "Por iniciativa del Estado o con su apoyo, salieron de España en 1929, ostensiblemente, por causa del Monopolio de Petróleos, del préstamo de dólares a Costa Rica, Compañía General de Corcho y Compañía Española de Petróleos, alrededor de 400 millones de pesetas". Y más adelante exclama: "Con saldo contrario en los intercambios de servicios; sin la base de sustentación de nuestro intercambio de capitales, que era el dinero de los emigrantes, y laborando el Gobierno y los particulares, como se ha visto, por enviar pesetas al Extranjero, ¿habrá para asombrarse de que la demanda de moneda extranjera, a cambio de pesetas, sea enormemente superior a la producción de moneda extranjera, por las energías económicas de España? ¿No es en ello base más que sobrada para que repercutan en los cambios con violencia cualquier desestimación que de nuestra solvencia se haga, por razones económicas o políticas? ¿Será menester extravaj el juicio en complejas disquisiciones para comprender por qué está la libra a 46 pesetas el día en que se cierra este capítulo del presente libro?"

Resulta imposible, dentro de la brevedad de una noticia bibliográfica, dar siquiera sucinta cuenta de la copiosidad de datos y la riqueza de ideas que contiene el libro del señor Canals. Hemos de concretarnos, pues, a espiar en su texto, copiando algunos párrafos en que se resumen las consecuencias de premisas indubitables.

"El valor fiduciario de una moneda —dice en otro lugar—, su solvencia en el cambio internacional, no es más que la solvencia del propio país emisor, y no entra su estimación en juego sino cuando entra en crédito o la necesidad del crédito en el saldo de los intercambios de dicho país emisor. Mientras la moneda extranjera que un país produce, ya por las mercancías que al Extranjero vende o por los servicios que al

Extranjero presta, ya por los capitales que del extranjero recibe, es equivalente a la cantidad de moneda extranjera que necesita, ya para pagar las mercancías que en el Extranjero adquiere o los servicios que del Extranjero recibe, ya para representar los capitales que en el Extranjero quiere situar, el valor fiduciario de la moneda no tiene para que actuar, puesto que se compensan las entradas con las salidas, las libras y los dólares que se ofrecen, con las libras y los dólares que se piden, sin que el crédito tenga para qué intervenir. Cuando no existe semejante equivalente, éste es el caso de España como queda suficientemente demostrado, es evidente que quien toma pesetas a cambio de libras o dólares, no hace una mera operación de cambio en normal y fidedigna circulación, sino que hace, además, una verdadera operación de crédito, al arriesgarse a tomar por su moneda propia unas pesetas que no sabe como ni cuándo podrá colocar, puesto que no hay relativamente quien las pida, ni para comprar en España ni para invertir en España. Ese es el momento de mirar el valor fiduciario de la moneda, a la solvencia del país que la emite, y se mirará con tanto mayor cuidado, digase desconfianza, cuanto mayor sea el saldo contrario a España o cuanto más se prolongue esa su situación de demora en relación con los demás países."

Del capítulo de soluciones, metódicas, coordinadas y lógicas, expuestas con gran brillantez y claridad, no podríamos dar una síntesis completa. Señala el autor que debe desarrollarse una política de cambios y traza el plan de acción indirecta, enumerando las diversas medidas que debían adoptarse. Respecto a la estabilización dice cosas tan substanciales como éstas: "La estabilidad del valor de la moneda es un gran bien. La estabilización artificial no es más que una caricatura de la estabilidad, y es fácil advertir que en España constituiría un verdadero desastre, aunque, al cabo del tiempo preciso, resulte demostrado que fué un gran bien para las naciones que lo hicieron". "El propio señor Cambó dice en su libro que para mantener la estabilización, una vez decretada, no bastan el oro del Banco de España ni las masas de maniobra que en el Extranjero se adquieren, sino que hacen falta, sobre todo, la nivelación de la Balanza de Pagos! Pues entonces, ¿a que la estabilización artificial, si una vez alcanzadas esas dos nivelaciones tendríamos la estabilización real y verdadera?" "Confío en que el señor Wals no se pondrá, al menos, sus convicciones jurídicas y constitucionalistas, y que se abstendrá de ir por decreto a resolución de tamaña gravedad."

Cierra el libro con un "Epílogo de política nacional", en el que respaldada la más completa imparcialidad, que es la misma que campea en todas sus páginas. El panorama político lo contempla y analiza con las miras puestas en su amor a España, y libre de perjuicios y de pasiones. Esta ecuanimidad, esta serenidad de juicio, de estadista o de historiador, contrasta con el espectáculo de ofuscaciones y vehemencias que nos brinda la actualidad.

El trabajo, por todos estilos notable, obra de verdadera enseñanza en el complicado y desorientador problema de los cambios, contiene, en lugar adecuado, este juicio que, sin duda, es compartido por todos los españoles que se preocupan de la cosa pública: "Lo más característico de los políticos españoles contemporáneos es la falta de cultura de "hombre de Estado". Esa deficiencia se ha ido haciendo más notoria y de más notoria trascendencia en la vida del país a medida que las cuestiones meramente políticas han perdido importancia y se han antepuesto a todas las económicas y las sociales, sobre todo aquéllas". "En todas partes se advierte, en la recluta de Ministros, la influencia de las conveniencias de partido o de otros móviles secundarios, que nada tienen que ver con la idoneidad de cada cual para el puesto que se le confía; pero en casi todas partes quedan al margen de tan frívolo proceder aquellas posiciones en que radica lo substancial en la vida de la nación, y nada lo es tanto como la cartera de Hacienda."

M. C.

FARMACIA CENTRAL DEL Lcdo. FERMÍN FATOU SUBVERSIVO Cánovas del Castillo, núm. 62 Puerto Real (Cádiz)

Carbonell y Comp. Aceites.--Harinas.--Maderas.--Vinos.--Pastas para Sopa.--Aceitunas.--Jabones CASA CENTRAL EN CÓRDOBA SUCURSALES: En Sevilla, Jaén, Agullar de la Frontera, Pinos Puentes, Melilla y Castro del Río

Celestino Fernández Sánchez VINOS Y COLONIALES (CÁDIZ) Puerto Real.

CASA NAVARRO Discos para GRAMÓFONOS

SE COMENTA.....

...Que las aceras de la calle Lerdo de Tejada estén rotas.

...Que los trozos unos hundidos y otros levantados ofrecen la posibilidad de dar el crismazo padre todo el que por ella pase.

...Que hay quien no se explica tal abandono en un sitio céntrico.

...Que los rotos se pueden arreglar en un solo día con cuatro paletadas de mezcla.

...Que si no hacen caso las autoridades del mal estado de la calle Lerdo de Tejada será necesario, cuando se quiera hacer un arreglo, crear un nuevo empréstito.

...Que en la madrina de la calle Nueva, aparecieron hace unos días, ocho enigmáticos gnomos.

...Que cuando vieron quiénes se asomaban, pomposos, los gnomos fueron desapareciendo otra vez.

...Que el primero desapareció con una sonrisa de incredulidad en los labios.

...Que el segundo esbozó otra sonrisa de conmiseración.

...Que el tercero apuntó una sonrisa patética.

...Que el cuarto mostró una sonrisa desfalleciente.

...Que el quinto sostuvo una sonrisa de inteligencia.

...Que el sexto—todo lo sabe—dejó escapar una sonrisa de comprensión.

...Que el séptimo frunció una sonrisa irónica.

...Que, por último, el octavo, lanzó una carcajada.

...Que entre los arbitrios impopulares existe uno risible, cual es el de cobrar «consumos» a un par de zapatos que se traigan de fuera.

...Que los zapatos pagan consumos lo mismo que las frutas: al peso.

...Que el otro día fué la estación de ferrocarriles teatro de una farsa en acción.

...Que, al llegar una distinguida dama para pasar los días de pascuas con su familia, traía en una caja unos zapatos usados.

...Que el consumista intentó cobrar quince céntimos por la entrada del par de zapatos.

...Que en vista de que la protesta no le iba a servir de nada, tuvo que desamarrar la caja y mostrar los zapatos con las suelas rozadas.

...Que hay cosas que sonrojan pensar que se ha nacido aquí.

...Que la guardia municipal está casi en cuadros.

...Que apenas hay un guardia para un remedio.

...Que por muchos deseos que tengan guardias y jefes de estar en todos sitios, resulta imposible.

...Que hace falta por encima de todas las economías más guardias diurnas.

...Que en una casa particular cuando no se pueden pagar dos criados, se suprime uno.

...Que en este caso los señores hacen el trabajo del criado suprimido.

...Que si en el municipio va a pasar lo mismo, está bien.

...Que si no es así, hacen falta más guardias.

PIDA V. SIEMPRE Cerveza ESTRELLA DORADA

AZULEJOS

I: Las boinas que a fuerza de prodigarse ha llegado a constituir una erupción leprosa de las seseras, dan la impresión de haber repartido los fabricantes de Lepe, los antiguos envases, tenidos, de los higos que hoy sirven en cajones.

II: El letrero de «Se prohíbe tocar a las plantas y flores» de los jardines públicos, me dan la misma impresión que si en una mesa preparada para un banquete, pusieran otro diciendo: «Se prohíbe tocar a los manjares».

III: Los zapatos de mujer se llevan en tonos blancos y gris, ribeteado en negro; un anacronismo como recuerdo del verano en estos frios siberianos, o un llamamiento a la nieve blanca, fresquita, recién caída; y por añadidura el gris, que se nos antoja la la nieve sucia por el pisoteo. Lo único de invierno son los adornos en negro que por la baja temperatura del blanco y el gris, se cuartea por todos lados.

IV: Los transeuntes, ateridos de frío, marchan todos encogidos, cabizbajos. Parecen que buscan algo que perdieron la noche anterior a su paso veloz para entregarse solícitos en los brazos de morfeo.

V: Los sinsombreros que desafían los inclemencias del tiempo y el despecho y las miradas furibundas de los achacosos, son esos mismos personajes que estando en el vagón más destrozado en una catástrofe ferroviaria, o viviendo en el último piso de una casa venida abajo, resultan ilesos, se sacuden el polvo y van a dar aviso de lo que acaba de suceder.

VI: La caja de lata, semicircular, que lleva ahora el vendedor de patatas, es más que un abrigo para las féculas fritas, un nuevo modelo de bñido para un futuro record.

VII: Los guantes son una rectificación de manos, unas veces, y otras la inflamación honoraria que produce el frío.

VIII: La compañía de Opera rusa ha sido la que ha pasado por la Aduana, burlando la vigilancia de los agentes, la temperatura glacial de 18 bajo 0.

IX: Una muestra de cómo no nos vamos a entender nunca franceses x españoles ha sido la exclamación del alcalde de París de, «que temperatura más ideal en este Madrid», cuando los madrileños no podían cerrar la boca por tener los labios congelados.

X: Julio Camba es lo que una mosca mediterránea en el país de los yankees, pero en sentido contrario: las moscas llevan a América del Norte la supremacía de la uva española, que desbanca a la uva californiana; y Julio Camba no trae las excentricidades del Tío Sam, puestas al desnudo. Excentricidades que a los españoles nos sirven para mirar hacia abajo y ver un mundo, infinita mosca atlántica y pacífica.

XI: El braseo es un superviviente de la tradición familiar española.

XII: La desaparecida moneda de a céntimos fué acuñada para fomentar el juego de la lotería familiar.

XIII: «Estoy frito» es una frase que si se dice ahora causa más asombro que un viaje a la luna.

EDMUNDO BURIL Cádiz y Enero.

LOS MEJORES CHOCOLATES

¡¡SOLSONA!! Antonio García Rodríguez Almacén de Comestibles «El Carmen» CÁNOVAS DEL CASTILLO, 38 Puerto Real (Cádiz)

Roz Hermanos IMPRENTA Se hacen toda clase de trabajos, corrientes y de lujo, a precios económicos. San Roque, número 91 -- Puerto Real

LAS PALOMAS Café, Vinos y Licores Antonio Moreno Martínez PUERTO REAL

DE ARTE

El caricaturista José María

Mi distinguido compañero en la Prensa, "Erregé", publicó en estas mismas columnas una crónica en la que glosaba con singular acierto la exposición de caricaturas de José María L. Holgado, en el salón de exposiciones del Ateneo Gaditano. En vísperas de su clausura, quiero dedicar unos juicios críticos a tan interesante exposición que ha señalado un momento verdaderamente artístico en los anales culturales de Cádiz.

Escoger unos señores amigos o no, caricaturizarlos, le coleccionando las caricaturas y cuando se tenga buen número de ellas, exponerlas, es una cosa que puede hacer cualquiera que tenga afición, con una poca de paciencia. Pero lo que no puede hacer todo el que guste del arte de la caricatura, aún dominándolo, es conseguir más de sesenta caricaturas y celebrar con ellas una exposición, con éxito. Porque ya para lograr esto, se necesita, entre otras cosas, un dominio extraordinario del lápiz, una preparación cuidadosa y unos conocimientos consolidados, unido a una percepción perfecta. Estas cualidades son las que han influido en José una caricaturas hechas con una técnica diversa, pero admirable, y ellas han sido las que le han proporcionado el triunfo obtenido. Exitoso, éste, puesto de manifiesto en la adquisición de casi todas las caricaturas expuestas.

Analizando las caricaturas de José María, nótase en ellas, sin llegar a estudiarlas concienzudamente, nótase, repito, una diferencia muy estimable de estilos, un credo artístico distinto y un temperamento algo desigual en el artista. Así, el arte de José María es, al mismo tiempo complejo, sencillo y amplio. Lo mismo traza unas líneas algo deficientes, que unas líneas magníficas, sublimes.

Un detalle muy notable, en las caricaturas de José María, que demuestra un nuevo sentido de arte caricaturesco, es que la mayoría de ellas son caricaturas "serias". En ellas no existen esos trazos imprerativos que inducen a la carcajada.

Además, José María muestra saber que una caricatura no es una fotografía. Por esto él busca el parecido en los rasgos justos, exactos, sin salirse del amplio campo de arte de la caricatura.

Muchos artistas que ignoran que es una caricatura buscan el parecido exacto. "La fotografía". Y a veces lo logran. Pero ya el dibujo retrato. En cambio el dibujante que deja de ser caricatura, sin llegar, por mucho que se le parezca, al como José María, domine la caricatura personal, escudriña en el rostro y llega a captar en él rasgos inasequibles a las mismas personas que los poseen.

Y esos rasgos "escondidos" son al "sacarlos a la luz" el artista, el parecido que hay que encontrar del caricaturizado, en la caricatura. Así que, el dibujante no debe buscar nunca el parecido; sino que este aparezca natural, y tan sólo, en la realización exacta de los rasgos personales del caricaturizado.

Por lo demás, en los trabajos del artista que nos ocupa hay un imponderable buen gusto, una estilización bien administrada que acusa de por sí la personalidad del artista.

En todas sus obras existe una aristocrática mentalidad, y su mano se muestra en todo momento fuerte y experta, pudiéndose afirmar, sin caer en una frase hiperbólica que, en José María van siempre acordes retina, cerebro y mano.

En esa estilización, en ese buen gusto, en la asonancia técnica y en el dominio del lápiz y del arte de la caricatura está el secreto de haber conseguido José María, sea obligada la visita a su exposición.

José María L. Holgado, en su doble calidad de dibujante y literato tiene ante él una vida de triunfos legítimos. El punto de partida para su carrera artista es la exposición del Ateneo. De desear es que, puesto ya en el camino del arte, llegue a la meta, punto sólo asequible a los que, como él poseen un verdadero temperamento artístico.

JUAN JOSE FERNANDEZ.

¡Eh, Oiga!....

Don Filomeno Compás de Esperantismo aceiteiro y esquilador, ha marchado en el tren del Dique a Estepyna. Entanto besalamano nos suplica el despidamos de sus distinguidas amistades actuales.

Doña Segismunda de la Trampa, lleva ya cinco días sin dar la perra gorda al ditero.

Dentro de breves días marchará a Madrid para someterse a los auxilios de una famosa manicura, la bella y pizpireta señorita, Zita Legáñez, que se ha puesto las manos perdidas limpiando el suelo y pelando papas.

Belencita Arrozáñar, está intranquilísima desde el martes pasado, por que en el último cuaderno de la inquietante obra «Los Misterios del Reloj del Ayuntamiento o siete años sufriendo tinta», el protagonista, al hacer su aparición en una buhardilla, donde se encontraban jugando al más unos enmascarados, uno de estos se levantó precipitadamente y dijo en tono cólico, lanzando llamas por los ojos: —¿Eres tú, Curro?

—¡Sí yo soy, compañero! El enmascarado y el visitante, se miraron frente a frente. De pronto se oye una detonación. Los otros tres enmascarados se levantan rápidos. El cuerpo de Curro cae al suelo bañado en sangre. De lo más oscuro de la noche sale un grito desgarrado: ¡Mi Curro, mi Curro, me lo han matado! Al llegar ahí Belencita lee con los ojos arrasados en lágrimas: «Fin del cuaderno 833».

Y aún no sabe quien era Curro, quienes los enmascarados, ni quien lanzó el grito «mi Curro, etc., etc.»

Después de laboriosa conferencia, acordaron los diteros, el jueves pasado, quitarles las trincheras a mengañito, sutanito y perenganito, por sostener estos señores el capricho de pagar por adelantado.

El día 23, día de la Santa Emerenciana, celebrará su fiesta onomástica la encantadora Emerenciana Arceusa, ofreciendo a distinguidísimas y

aristocráticas familias un suculento guatequeo en su señorial mansión. Personas bien informadas nos dicen que el guatequeo consistirá en el siguiente menú:

- Chuletas de Primillas. Huevos pasados por los ojos. Mermeladas «camelo» y «aprovechate». Vinos finos, licores y su purito. Ya hay quienes se ha purgado para tener el estómago en condiciones.

El domingo estrenará unas preciosas sandalias Petrita Descalcétez.

La señorita Gertrudis Cóngrrier, no puede salir de paseo porque el abrigo que le estaban haciendo no se lo tienen terminado por no encontrar bote de su color. La mamá piensa ir un día de esto a Cádiz en la patera de Carmona y traer los botones para que su niña no sea menos que Antoñita, Matildita, Jesucita, etc., etc. JAJAY

LA SACRISTÍA DE Pedro Palacio Gómez Comestibles, Chacinas y Vinos Puerto Real (Cádiz)

"La Utrerana" S. A.-Utrera Agente en Puerto Real José María Fernández Gómez Calle Diego Ojeáo, núm. 41

LA MEDIANA Comestibles baratos PUERTO REAL (CADIZ)

LA PEÑA VINOS, AGUARDIENTES Y LICORES SAN SEBASTIAN, 24 Puerto Real (Cádiz)

Manuel Vaca García Tejidos. — Quincalla Paquetería. — Novedades Calle San Sebastián, 31 PUERTO REAL

Pruebe V. el sin rival "ARROZ GRANITO"

MODAS

Deporte, Feminidad

Estamos en el instante preciso de practicar los sanos y exquisitos deportes del invierno. La muchacha moderna se rie hoy de su hermanita mayor, la señorita remilgada del novecientos, cuya tez nacarina alteraba el "suave céfiro", y se lanza bien de mañana, pendiente abajo, sobre los esquis vertiginosos provista de su práctico atavío casi masculino. Con las botas anchas y fuertes, los pantalones bien recogidos sobre ellas, la floja blusa o chaqueta de gamuza, la boina coronando las revueltas rizos, hay que preguntarse: ¿Es chica... o chico? ¿"Boy"? ¿"Gir"? Y en el ardor del deporte la confusión aún es mayor, que deportivamente tanto vale una "ella" como un "él"... Esto en la maña clara y límpida, cuando el sol hace deslumbrante la blancura de la nieve en torno...

Luego, en la noche, ¡cuidadito, muchachas!, hay que poner cada cosa en su sitio, señalar prudentemente las distancias... La masculina "allure", tan "chic" en la mañana, es ingrata, y aún pudiera ser casi repugnante, si perdura hasta hacerse amaneramiento, imitación servil, marmachismo, si dura todo el día... Tras la deportiva jornada a la hora del "party" en el refugio de montaña, cuando la danza sustituye al deporte, entonces toda feminidad debe venir a nosotras. Es la hora del peinado clásico, del "rimmel" y del "rouge" mandarina, de los largos escotes que descubren la femenina delicadeza que antes cubrió la ropa tosca, de estas faldas largas y envolventes que, doña Modá acaba de descubrir y nosotras de aceptar con entusiasmo... precisamente porque constituyen uno de los elementos imprescindibles para hacer de la misma mujer una mujer distinta a cada hora. Glosando la italiana frase, bien podemos decir: "Por mucho variar, "mujer" es bella..."

ECOS DE SOCIEDAD

OPERACION QUIRURGICA

En la mañana de hoy le ha sido practicada una delicada operación quirúrgica, en Jerez de la Frontera, por el reputado cirujano doctor don José Girón, al niño Gerónimo García Pérez, hijo del comerciante don Gerónimo García Rodríguez, estimado amigo nuestro.

Con tal motivo marcharon a dicha ciudad, en la mañana de hoy a más del padre y familia del operado, el médico Sr. Moreno de la Flor y don Manuel Rego Lens, intimo del Sr. Girón.

EL GENERAL CERVERA

Ayer llegó a ésta en automóvil el Vicealmirante de la Armada y Jefe de Estado Mayor del Ministerio de Marina, Excmo. Sr. Don Juan Cervera Valderrama.

MEJORIA

Signe la mejoría de la señora doña Josefa Pineda Márquez, esposa de nuestro estimado amigo don José Catalán Alcedo.

TEATRO

Próximamente debutará en nuestro Principal una excelente compañía de Comedias.

FALLECIMIENTO

En Cádiz, dejó de existir el respetable señor don Antonio Abarzua, persona muy conocida y apreciada en Puerto Real, donde pasaba con su familia grandes temporadas.

FUNCION BENEFICA

A beneficio del Batallón Infantil de las Escuelas Cristianas, se celebrará el día 31, una función benéfica en el Principal.

A tal objeto se han reunido todos los elementos musicales de la población, que prestarán merecida colaboración a la idea.

EN ESTA

Para asuntos particulares llegó a ésta, con su distinguida señora don Ramón Paul Gereda.

NOTARIO

Para la sustanciación de asuntos profesionales estuvo en Puerto Real, el notario don Castor Montoto.

JUEZ INTERINO

Por enfermedad del Juez propietario don Antonio Segovia, se hizo cargo el suplente don Andrés Salido, que igualmente enfermo dióse de baja, habiendo estado actuando unos días el ex juez propietario don Manuel Romero Septien.

Restablecido ya el Sr. Salido, se ha hecho cargo del despacho. Celebramos el restablecimiento del Sr. Salido y hacemos votos por que igualmente mejore de sus dolencias el Sr. Segovia.

Sobre Cultura Física

El valor social de los deportes

El ejemplo vivo del valor social de los deportes, lo tenemos en los ingleses. Su preocupación constante ha sido la cultura de la especie, de la raza—de la raza inglesa por supuesto—Es que un patriotismo intenso y activo anima todos sus actos. Nuestro insigne Ramón y Cajal, en sus "Memorias", se expresa de este modo: "En los felices países de la lengua inglesa aparece el patriotismo como algo místico, como un fanatismo religioso, inoculado en la niñez y fortalecido después en la educación política. Y ese patriotismo se revela, no solo en la educación física de la infancia—comprendida admirablemente y tan natural—, sino en la primera adolescencia."

Para inculcar la disciplina familiar, de la que, más tarde, ha de brotar la disciplina social—disciplina no estática, sino dinámica, tal como la que impera en su manera de practicar los deportes—la educación física, se inspira en un conjunto de reglas sencillas y útiles, que contienen en sí mismas enseñanzas y sanción.

Los resultados por ellos obtenidos en la práctica de los deportes, muestran que éstos son un poderoso procedimiento de cultura social, un medio eficazísimo para sostener la vitalidad de un pueblo, porque aleja a la juventud de los placeres perniciosos que con frecuencia destruyen su vida; porque acostumbra a las ventajas de la higiene, templan y dominan los nervios, permitiendo al hombre ser dueño de sí mismo; y, completando el desarrollo físico del adulto, fortalece su voluntad, robusteciéndolo y aún familiarizándolo con el dolor físico. Tienen presente la enseñanza, fundada en una consideración esencialmente moral, que Payot enunciaba de este modo: "El trabajo muscular tiende hacia la fatiga, que se transforma en dolor; y saber resistir el dolor, ¿no es uno de los triunfos de la voluntad?"

Así, mejor que una instrucción verbal o libresca, aprende el hombre a vivir una vida más completa y si la ocasión se le ofrece, a morir de una manera honrosa, apacible y varonil. Será un verdadero valor humano. En la conocida obra de Le Bon, "Psicología de la educación", se pregunta el autor:

"¿Qué es lo que constituye, en efecto, el valor de un individuo?" y se contesta: "Lo que ha aprendido, es decir, el número de títulos que posee—dirá un latino. Un inglés o un americano, contestarán, por el contrario, que el valor de un hombre se mide menos por su instrucción que por su carácter, por su espíritu de observación, su juicio y su voluntad."

Los deportes, en los que compiten equipos, habitan a la libertad, dentro de la disciplina, es decir, que favorece el resultado colectivo por medio de una iniciativa subordinada a la idea común: hace penetrar en los espíritus, más profundamente que cualquiera explicación de cátedra, el noble sentimiento del común esfuerzo de solidaridad, si es que se quiere de veras obtener el triunfo; se infiltra en los ánimos el temor a la derrota, y aficiona a comportarse corresponsablemente en la lucha, ennobleciéndolos por avivarse en ella el sentimiento del honor.

Y si los deportes son en el desenvolvimiento de la sociedad un factor interesante para su desarrollo y cultura, son, además, un elemento educativo indispensable para preparar a la juventud al mejor cumplimiento de sus deberes en el seno del ejército, porque el ejercicio de la iniciativa, siempre regulada por la acción de la disciplina, es, sin duda alguna, uno de los más provechosos para que la misión encomendada a las instituciones armadas se cumpla de la manera más perfecta.

La iniciativa obediente es la fórmula fecunda de la moderna disciplina militar, y, a la práctica de ella, no preparan de ordinario los libros; es la repetición de actos anteriores, en los que la iniciativa y la actividad sean necesarias, el medio de entrenamiento más conveniente. Y este es uno de los motivos para considerar a los deportes como imprescindibles en la preparación física y moral de la juventud antes de su ingreso en filas.

También los deportes colectivos despiertan y sostienen el sentimiento de la responsabilidad en la obra común. En un partido, el jugador tiene la obligación de laborar, no

La Nueva cortesía.

Un tratado de "Savoir vivre", que acaba de publicar Paul Reboux, ofrece vivo y nuevo contraste con la rigidez de los viejos tratados de urbanidad. Por ejemplo:

Perros y niños.—Los antiguos tratados de cortesía ordenan alejar del salón de las visitas a los niños y los perros.

Ello es un gran error.

Un perro al cual se examina y se acaricia... si lo permite, del que se puede alabar el pelaje, la mirada, la gentileza, es un motivo de charla, del que resulta poco discreto privarse. Es cortés permitir que nuestros visitantes aprovechen esta rara ocasión: una charla mundana que no tenga por base la maledicencia.

Y otro tanto hay que decir de los niños. Si son gentiles a la vista y se mantienen en actitud de prudencia y modestia, nos proporcionarán ocasión de felicitar a la mamá. Si, por el contrario, el niño muestra turbulencia, si tiene ocurrencias descorteses o hace ingeniosas reflexiones picantes e inoportunas, es indudable que la generalmente tediosa visita se animará...

Las cartas.—En el estilo epistolar hay que mostrar naturalidad, pero no negligencia; abandono, pero no vulgaridad; concisión, pero no sequedad; cortesía sin humildad, emoción sin grandilocuencia.

Debe escribirse como se habla—si se habla bien—y abstenerse de rebuscamientos de estilo, tan pueriles como las firmas adornadas de arabescos.

Lo esencial de todas estas reglas es la estricta sujeción a la sencillez... Dejarse ir sin escrúpulo ni esfuerzo de memoria. Preguntándose simplemente: ¿Qué quiero decir? Y diciéndolo. Acaso es conveniente pronunciar cada frase de la carta antes de trazarla y fijarla luego, según la fluidez del lenguaje.

Usense frases cortas. Una carta es un espejo mágico donde aquel que la ha escrito debe ser rápidamente evocado. No aperezamos en las nuestras con gestos de tribuno, con toga de pedante... ni orejas de asno.

La letra.—Trazad las palabras de modo legible. Es una impertinencia obligar al destinatario de una carta a descifrar un raro jeroglífico.

Que vuestra letra sea "la vuestra". Evitad en lo posible—y esto especialmente para las damas—la escritura enorme, de letras torcidas y pueudas. Es vulgar. Es "impersonal". Evoca la charla insustancial de las mundanas en visita. Es, por tanto, insignificante.

No crucéis nunca las líneas en forma de enrejado. La verdadera cortesía está en hacer la vida de nuestros semejantes lo más amable posible. No les impongamos un laborioso problema, a veces insoluble.

Tarjetas.—No debe imprimirse en una tarjeta nada más que el nombre y la dirección, y en todo caso, el número de teléfono. Las condecoraciones ni los títulos no deben mencionarse. Es cosa de "parvenu". También está pasada de moda la costumbre de la corona o el escudo grabados sobre las tarjetas, como en tiempos pasados. Una tarjeta semejante da la impresión de un caballero que circula en coche tirado por dos caballos y que se alumbra con quinqué de petróleo.

"JUVENTUD" se encuentra a la venta en la LIBRERÍA FERNANDEZ

Número suelto 35 céntimos

para sí, sino para el equipo del cual forma parte. Por eso, acostumbrado a los hombres a luchar contra la fuerza inteligente y la voluntad siempre tensa de un adversario real, se disciplina a una tropa de una manera atrayente, dando la cohesión que es uno de los factores más importantes para la consecución del triunfo en la guerra. No debiéndose olvidar tampoco a este respecto que en todo deporte colectivo, aparte de que por la formación en él de bandos es precisa la ayuda mútua para conseguir la victoria, hay cierto espíritu agresivo, por jugar la agilidad y la destreza, interesante papel en todos los deportes. Estos, pues, tienen, por lo que a instrucción de las tropas se refiere, un gran valor educativo.

CARLOS WILF.

Documento Pontificio

La Encíclica «Casti Connubii»

No conocemos el texto íntegro de la última Encíclica. Sólo unos extractos telegráficos que dan idea de la importancia del documento Pontificio. Trátase en él del matrimonio cristiano. Se expone la esencia de la doctrina de San Agustín, los bienes del Sacramento, los errores y los peligros modernos, y no olvida, (que es lo esencial), de refutar tales errores y de presentar remedios eficacísimos. ¿Cuáles son los bienes del matrimonio? Su Santidad, conforme con la doctrina agustiniana, los reduce a tres: prole, fidelidad y sacramento, los errores que se oponen a estos bienes son los que tratan de hacer propaganda del malthusianismo, los que matan los sentimientos de los cónyuges para que eflorézca la emancipación de la mujer, y los que mantienen el principio del contrato civil sobre lo que más dignifica al matrimonio.

El Soberano Pontífice ha puesto el dedo en la laguna de la Sociedad actual. Nos da el antidoto para el mal. Nos dice que hay que volver a la pureza, a la rectitud y a la perfección original de la institución, sometiendo a Dios la razón, y subordinando a esta la pasión. Ante todo Dios; después la razón. La piedad, la frecuencia del Sacramento la fidelidad a las leyes divinas y naturales, la ejemplaridad de vida, la obediencia a los mandatos de la Iglesia; esos son los remedios.

Si estos requisitos, la sociedad conyugal, base de la familia, se disolverá. Disuelta la familia, sucumbirá la base en que se sustenta la Religión y la Patria. El amor lazo de unión de las almas, caerá deshecho para ser ensuciado en el lodo de las pasiones. Sin familia se iniciará el desorden social. El mundo habría perdido su equilibrio. Las conquistas sociales se convertirían en humo.

¡Bendito sea ese documento pontificio que aparece en estos tiempos como un sol que ilumina los entendimientos para que no caigan en los errores y en los sectarismos de los que predicaban la disolución del matrimonio!

Si queremos que los pueblos se salven de la crisis que sufren, si tenemos interés en que la Patria sea fuerte y que la Religión sea respetada, hay que meditar bien el asunto que hoy nos plantea en su

hermosa Encíclica el Soberano Pontífice.

El lastre del malthusianismo habrá que arrojar de una vez. Habrá que combatir las doctrinas de los que quieren que el hombre descienda a la categoría de bestia. No habrá más remedio que luchar a brazo partido para convencer a nuestros semejantes, por caridad, por verdadero amor hacia ellos, de que ante el contrato civil está el sacramento, que Dios instituyó para nuestro bien, para bien de nuestra descendencia y para bendecir a nuestros progenitores, que vivieron y murieron, defendiendo esta doctrina, la más humana y la más noble y la que más se conforma con los mandatos de la fe en que hemos nacido.

Hemos dicho que sin familia no habría sociedad, que sin sociedad iríamos contra la propia naturaleza que elocuentemente nos muestra la condición social de los hombres; que sin ese lazo de los pueblos desaparecerían las patrias.

Y si es así, si volviendo a la tradicional y cristiana manera de vivir, se halla indudablemente el remedio a los males presentes, nada mejor que releer y meditar cuanto Pío XI nos dice de todos los creyentes en su admirable Encíclica "Casti connubii", cuyo texto íntegro, traducido al castellano, debemos esperar, y estudiar con interés porque hemos de sacar provechosas enseñanzas.

Las licencias modernas, la moda, las amistades de cierto orden, la libertad de trato entre las personas, engendra sentimientos de una gran inmoralidad. El Papa señala estos peligros para prevenirlos, así como fustiga lo que llama triple emancipación de la mujer fisiológica, económica y social.

¿Qué diferencia entre las mujeres que abogan por esa triple emancipación que las degrada hasta la más ínfima categoría animal y las madres cristianas, reinas del hogar, corona florida de sus hijos, alegría y esperanza de la sociedad!

Las primeras sucumben en el fango del vicio sin dejar más que tristes despojos de una vida de lujo, de libertinajes y vicios. Las segundas mueren gozosas, dejando en el mundo frutos de vida y bendición.

CLARO ABANADES.

Cuento o Narración

La Justicia en la calle

El guardia de Orden público que está de servicio en la esquina ha visto pasar en su automóvil al juez que vive en aquella calle: ha mirado con envidia, como lo mira todas las mañanas, pensando en la vida regalada que hace, con muchos empleados que le obedecen, y una magnífica paga mensual.

Pero más que esto, ha envidiado la justicia que hace el señor juez entre los hombres, porque el agente sabe que esta es la función más agradable de los dioses y de los amos. El señor juez no ha dejado de advertirle, y ha contestado al amplio gesto de su saludo con un movimiento de cabeza pequeño y parsimonioso. ¿Podría saludar en otra forma un hombre que tiene en sus manos el destino de sus semejantes? El saludo es la forma visible de la importancia humana.

Luego el señor juez ha llegado a su Juzgado y han desfilado secretarios y escribientes por su despacho, esclavos de esa gran función de justicia que él desempeña. Finalmente ha quedado solo, rodeado de Código y expedientes. Uno tras otro han ido recibiendo éstos su sabia resolución, con fundamentos ligeramente anotados para guía de su personal. Y ha medido inflexible la culpa de los hombres y su libertad y su vida; soberano de sus personas, soberano también de los dolores y de las esperanzas de muchas mujeres, madres o esposas, que esperan el fallo en la soledad de sus casas.

Y al cabo de todo esto, se ha retirado y ha vuelto a su hogar, ceñudo e imponente. Y ahí, ante su pensativo mutismo, han callado, como callan todas las noches, su mujer y sus hijos. Porque sobre la casa pesa como una sombra sobrehumana con olor a divino la justicia, la soberana función de justicia que el padre ha realizado en el día.

Entretanto el agente de Orden público que ha visto pasar al juez, ha sentido, como siempre, su propia pequeñez. Y, por pequeña, le ha parecido odiosa su tarea en esa esquina, y depresivos e insignificantes los incidentes que poco a poco le toca presenciar.

Ha llegado un vendedor ambulante con sus canastos cargados de bollos, pan, dulces y golosinas. Una mujer flaca y harapienta trata de calmar a un niño de cinco o seis años que le reclama uno de los panes aquellos, con el irresistible argumento de sus lágrimas. La mujer ha registrado desesperadamente sus bolsillos, y luego ha mirado alrededor, como solicitando una limosna de diez céntimos para contentar a su hijo. Por la calle, no pasa nadie, y el vendedor, cansado ya, ha levantado su canasto, poniéndose en marcha con esa sonrisa burlona que tienen los pobres para despreciar a los miserables.

El guardia ha asistido a todo esto. Después ha visto cómo la madre, siguiendo lentamente al hombre, le ha robado por atrás el bollo más incitante de la canasta, sin ser advertida por el otro El agente, entonces, ha abierto los ojos, ha pensado un instante, y ha seguido callado. Junto a él en la misma esquina, el niño contempla la masa entre sus dedos rosados, como eligiendo con sibarítica lentitud, el sitio de su primer ataque.

A la noche, a la hora en que el juez ha entrado en su fastuosa residencia, el agente de Seguridad ha llegado a su casa, donde le aguardan su esposa y sus dos hijos. Todos están alegres, y comunicativos. Y el empleado no muestra la arruga que los hijos del juez ven cada noche en la frente paterna. Porque el guardia no sabe que él también ha hecho justicia en su esquina.

AYUB.

LOS PRESUPUESTOS

El pasado sábado tuvo entrada en el Negociado de Administración Local del Gobierno Civil, el proyecto de Presupuesto del Ayuntamiento de Puerto Real.

Uno de estos días formulará su informe el Jefe de dicho negociado D. Sergio Martín Ciruelo, pasando—proyecto e Informe—al conocimiento del Ilmo. Señor Delegado de Hacienda.

GASOLINA

LUBRIFICANTES

Manuel Gutiérrez González

Puente Zuazo.-San Fernando.

MARIA DEL CARMEN MADERO

Profesora en Partos Titular

Juan de Dios Guerra, 12

PUERTO REAL (Cádiz)

La Nueva Italiana

ULTRAMARINOS

C. del Castillo y Reyes Católicos

PUERTO REAL (Cádiz)

Hijos de Chanivet

Calzados de todas clases

CÁNOVAS DEL CASTILLO, 69

Puerto Real (Cádiz)

LA PESCADERÍA

DE IGNACIO PÉREZ

VINOS Y CAFÉS

PUERTO REAL (Cádiz)

DANIEL IZQUIERDO MORENO

PRACTICANTE

PUERTO REAL

Suscríbese a "JUVENTUD"

Pida Vd. siempre

las Galletas SOLSONA

que son incomparables

Luis Caramé Fernández

Habilitación de clases pasivas.—

Fundada en 1880

La primera y más importante de España. Constituida la fianza que marca la Ley en la cuantía de 49.500 pesetas

Administración de fincas y censos.

—Seguros de vida e incendios

Constitución, 99 — Teléfono, 103

San Fernando (Cádiz)

QUEJAS DEL VECINDARIO

En la sección de este título daremos cabida a cuantos escritos debidamente razonados, se nos dirijan.

CISCO DE ORUJO

PARA BRASEROS

completamente seco y de la mejor calidad, en sacos de 40 y 50 kilos franco portes PUERTO REAL

PRECIOS REDUCIDOS

TINTA SAMA

para su estilográfica

Ampliaciones a plazos y al contado

Fotografía QUIJANO

Venta de MATERIAL FOTOGRAFICO

Revelado y tirada de positivas para aficionados.—Entrega inmediata

Teléfono 111.—San Fernando (Cádiz)

Compre V. "Arroz Granito" que es el mejor

Suscripción:  
UNA peseta al mes  
Número suelto  
35 céntimos



# JUVENTUD

PUERTO REAL (CÁDIZ)



REDACCIÓN  
y  
ADMINISTRACIÓN  
Diego Ojeda, 41  
Puerto Real

## Los Cafés «GUIJARRO» son los mejores

FÁBRICAS DE MOSÁICOS  
DE VIUDA DE JOSÉ MARIA TEJERA

MATERIALES DE CONSTRUCCION  
ARTÍCULOS SANITARIOS

Pídanse Catálogos y Notas de precios: Sevilla, Rioja, 7 - Puerto Real, Paseo del Muelle

El mejor PONCHE.  
El mejor CACAO  
El mejor ANIS

### ROCA

M. ROMERO SEPTIEM  
PUERTO REAL (CÁDIZ)

Juan Antonio Campuzano Hoyos  
BODEGAS DE VINOS FINOS  
SUCURSALES:  
La Central, El Paraiso, El Calvo y La Primera  
PUERTO REAL (CÁDIZ)

FLORIDO HERMANOS  
Grandes Bodegas en Sanlúcar de Barrameda y Chipiona  
Especialidades: Manzanilla "Clásica" y "Moscatel Pico-Plata"

LA CONSTANCIA  
ANTONIO ESTÉVEZ GÓMEZ  
Ferretería \* Paquetaría \* Quincalla  
Loza \* Cristal \* Drogas \* Muebles  
CALLE CÁNOVAS DEL CASTILLO, NUM. 49  
Puerto Real (Cádiz)

Restaurant "MANTILLA"  
Precios especiales para viajeros.-Parada oficial de autos del servicio público y particulares.-Carretera general Madrid-Cádiz.-Se preparan meriendas para excursiones. -- Esmerado servicio a la carta.  
PUERTO REAL (Cádiz)

"EL GLOBO"  
FARMACIA DEL LCDO.  
DON JUAN FERNANDEZ GONZALEZ  
Dionisio Pérez, núm. 54 - Puerto Real (Cádiz)

Compañía Anónima de Gas  
y ELECTRICIDAD  
Oficinas: Dionisio Pérez, 58 y 60 - Puerto Real

JOSÉ FERNANDEZ OSUNA  
Fábrica de Cales  
y Materiales de Construcción  
PUERTO REAL (CÁDIZ)

CIUDAD DE CADIZ  
- TEJIDOS Y NOVEDADES -  
DE BARTOLOMÉ SÁNCHEZ VILLALOBOS

LOS DOS AMIGOS  
Ultramarcos, Galletas, Bizcochos,  
Conservas -- Especialidad en salchichón  
y Jamones de Trévez  
Pida Vd. Azufrán "El Negrito"  
PUERTO REAL (CÁDIZ)

REGALOS  
Los encontrará en cada saquito del estupendo  
Arroz Granito  
Desde un automóvil a una sartén para hacer paella; y gramófonos; y máquinas fotográficas, de escribir y de coser; vajillas, relojes, estilográficas, juguetes, etcétera, etcétera.

Un arroz magnífico y unos regalos soberbios  
¿Por qué no lo compra Ud.?

Droguería Inglesa  
Miguel Sánchez  
PUERTO REAL (CÁDIZ)

AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES:  
de Antonio Delgado: Avisos, Cánovas del Castillo 40. - Puerto Real, (Cádiz).

EL FERROCARRIL  
Café, Vinos y Licores  
Propietario: Manuel Varela de la Torre  
Calle Sagasta. - PUERTO REAL

A. Bernal  
MÉDICO  
Pecho, Estómago, Venéreo  
Medicina General  
Consulta diaria  
de 12 a 2 y de 4 a 6  
Lunes y Viernes: de 7 a 8, gratis  
Antonio López, 11.-CADIZ

PASTOR  
AUTOS DE ALQUILER

CAFÉS  
GUIJARRO  
SON LOS MEJORES

H. LA CONFIANZA  
Almuerzo y comida, 4 pesetas -- Cama, 2 pesetas.  
Pensión completa, desde 7,50 pesetas.  
Calle Diego Ojeda, 29--Puerto Real

Ventorrillo CARRETERA EL CORRAL  
DE PUERTO REAL A SAN FERNANDO  
Vivero de almejas. -- Especialidad en paellas, lomo en manteca y demás productos del cerdo. -- Propietario, Manuel Grosso Bernal.

REGINA-BAR-CAFÉ  
LUJOSO SALÓN MODERNO  
ESMERADO SERVICIO  
Concesionario: JUAN MANUEL PASTOR - Puerto Real (Cádiz)

«LA CAMPANA»  
CONFITERIA y PASTELERIA  
DE DOMITILLO HERRERA  
Uvitas al licor. -- Bizcotetas de Puerto Real. -- Palitos. -- Dulces finos. -- Café, Azúcar y Chocolates.

ALFAMA  
«LÁMPARAS OSRAM»  
LIBRERIA - MUEBLES

Empresa de Automóviles LA VALENCIANA  
JOSÉ LLODRA SALA

Esta Empresa ha establecido con magníficos ómnibus STUDEBAKER, rápidos de Gran Lujo con butacas individuales, un servicio entre CÁDIZ-JEREZ y puntos intermedios.

	HORARIO	PRECIOS DE LOS BILLETES	
		1.º coche 2.º coche	1.ª 2.ª
<b>DE CÁDIZ</b>			
Salida de Cádiz	7'00 14'00	a San Fernando	1'50 1'00
Id. de San Fernando	7'25 14'25	a Puerto Real	3'00 2'00
Id. de Puerto Real	7'45 14'45	a Puerto Santa María	4'50 3'00
Id. de Puerto Santa María	8'00 15'00	a Jerez	6'00 4'00
Llegada a Jerez de la Frontera	8'30 15'30		
<b>DE JEREZ</b>			
Salida de Jerez de la Frontera	9'00 18'00	a Puerto Santa María	1'50 1'00
Id. de Puerto Santa María	9'30 18'30	a Puerto Real	3'00 2'00
Id. de Puerto Real	9'45 18'45	a San Fernando	4'50 3'00
Id. de San Fernando	10'00 19'00	a Cádiz	6'00 4'00
Llegada a Cádiz	10'30 19'30		

Saliendo de Cádiz a las siete de la mañana se combina en Jerez con los servicios de esta misma empresa para MEDINA SIDONIA, ALCALÁ DE LOS CAZULES, LOS BARRIOS y ALGECIRAS los cuales tienen combinación con los vapores correos de CEUTA y TANGER, con los ómnibus a MALAGA, LA LINEA de la CONCEPCION y los vapores a GIBRALTAR. De CADIZ a JEREZ tienen combinación con los servicios que salen para SANLUCAR a las diez de la mañana y a las cuatro de la tarde. Para SEVILLA con los servicios de esta misma empresa a las 16'30 y 17'00 horas llegando a SEVILLA a las 18'30. La salida de CADIZ para JEREZ a las dos de la tarde, combina con las empresas que salen para ARCOS, BORNOS, VILLAMARTIN, ALGODONALES, PRADO del REY, EL BOSQUE, y TREBUJENA, a las cuatro de la tarde; para UBRIQUE y ALGAR, a las tres y media de la tarde; para SAN JOSE del VALLE, MEDINA SIDONIA, y PATERNA, a las cuatro y media, y para RONDA, los días pares a las siete de la mañana. Se admiten encargos para todos los puntos.

Despacho de billetes y administraciones. Jerez de la Frontera oficina de La Valenciana, Tel. 1063. Puerto Santa María; Restaurant "La Fuentevilla". Puerto Real: Restaurant "Mantilla", Calle Real. San Fernando: Oficinas "La Valenciana". Cádiz: Oficinas "La Valenciana-Café Novelty, Tel. 1208.

SERVICIO EN MARRUECOS  
Servicio diario de viajeros entre: Ceuta, Tetuán, Tanger, Arcila, Larache, Alcázar, Bab-Taza, Xauen, Villa Sanjurjo y Melilla.

MANUEL ROMERO PÉREZ  
Marca de la Casa  
Vinos finos de Chiclana  
Pida V. "Fino Pacífico"

José Terol Martín  
MÉDICO  
REYES CATÓLICOS, 8  
Puerto Real (Cádiz)

José Alvarez Rosado  
Medicina General y Partos  
Consulta de 2 a 3.--Gratuita,  
de 8 a 9 de la noche.  
Ancha 11, Puerto Real.--(Cádiz)

Antonio Porras Camacho  
Gran Almacén de Ultramarinos "LA PIEDRA"  
Sucursales: LA LAGUNA, EL PUNTO, y LA POSITIVA  
Especialidad en Café, Jamones y Salchichón  
Puerto Real (Cádiz)

EL TRABAJO  
Almacén de Comestibles  
DE  
Jesús Palacio Gómez  
Especialidad en cafés y chacinas  
PUERTO REAL-Cádiz

Manuel Arca Estevez  
Panadería.-Calle Nueva  
Sucursales: LA FLORIDA y Plaza Abastos  
PUERTO REAL.-CADIZ

Eugenio Benítez  
ALPARGATERIA  
MUEBLES  
LOZA y CRISTAL  
Cánovas del Castillo, 63  
PUERTO REAL

Casa Aguirre  
PAQUETERÍA - REFINO  
NOVEDADES  
PUERTO REAL

Depósito de abonos marca  
"Rio Tinto"  
Venta de arados de hierro y maquinaria agrícola  
AGENTE:  
Juan Lozano y Lozano  
PUERTO REAL (CADIZ)  
Establecimientos CERON -- Cádiz